Presencia de las mujeres en la cultura a través de la mirada de Ricardo Salazar

Paulina Michel Concha

IISUE / AHUNAM

El Archivo Histórico de la UNAM resguarda, custodia, organiza y difunde 178 fondos y colecciones documentales que nos presentan aspectos tanto de la vida universitaria como de la sociedad en sus diversas facetas. En tal acervo, se encuentra la colección Ricardo Salazar Ahumada, fotógrafo que retrató a los personajes más importantes de la cultura en México de la segunda mitad del siglo XX, además de destacar el rol que desempeñaron las mujeres en el cambio generacional y el impacto que tuvieron en la sociedad actual.



Liliana Porter, artista plástica.

Ricardo Salazar fue un maestro del retrato. Nació en Ameca, Jalisco, en 1922, y emigró a la Ciudad de México en 1953 por una invitación del escritor Emmanuel Carballo, quien lo introdujo al ambiente intelectual y artístico de la capital del país. Comenzó a trabajar como fotógrafo para la *Revista de la Universidad* y, para su fortuna, al mismo tiempo conoció al escritor Jaime García Terrés, encuentro determinante en su carrera, ya que éste le asignó la tarea de retratar a personajes de la vanguardia cultural de México. Por su lente desfilaron jóvenes, y algunos consagrados, escritores, músicos, artistas plásticos, políticos, humanistas, abogados, actores, dramaturgos, críticos de arte, profesores, diplomáticos, periodistas y un sinfín de figuras.

Uno de los aspectos más interesante de este archivo fue la inclusión de más de 85 mujeres que comenzaban a ganar presencia en la escena cultural, algunas con una trayectoria ya consolidada, y otras con carreras incipientes, como la entonces jovencísima Elena Poniatowska, quien iniciaba su carrera como periodista. Durante esta época, cuando Salazar llegó a la capital, comenzaron las reformas constitucionales que otorgaron a las mujeres la ciudadanía plena al obtener el derecho al voto, hecho que hoy consideramos natural. Sin embargo, fue hasta 1955 que las mujeres mexicanas acudieron a las urnas nacionales, bajo el gobierno del presidente Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958).


Dolores del Río, actriz

La universidad fue crucial en la vida profesional de las mujeres al brindarles un espacio propicio para el estudio, el trabajo y la creación artística. En este entorno, pudieron desarrollarse plenamente, alimentar su curiosidad por el conocimiento y crear obras trascendentes. Es decir, desde el ámbito cultural, pudieron ser visibilizadas, retratadas en su plenitud, mostrando al mundo sus capacidades.

Ricardo Salazar hizo, en varias ocasiones, largas sesiones de fotografía, en las que las mujeres elegían las locaciones en las que querían ser retratadas, acompañadas de sus libros, pinturas, herramientas de trabajo, animales de compañía, hijos y, a veces, parejas. Este último caso fue el de la China Mendoza, quien aparece fotografiada con el que entonces era su esposo, el escritor español Edmundo Domínguez Aragonés; además de la poeta Thelma Nava, acompañada de su esposo Efraín Huerta; así como de la reconocida escritora Beatriz Espejo, con Emmanuel Carballo. Pocas veces tenemos la oportunidad de encontrar un archivo fotográfico con tanta presencia femenil.

Estos retratos se caracterizan por mostrar a las mujeres en sus lugares predilectos, ya sean interiores o exteriores: casas, jardines, bibliotecas personales, oficinas, o bien, en la universidad. Siempre se muestran con poses cómodas y naturales. A menudo las vemos sonreír o jugar frente a la cámara, como se observa en la serie de imágenes de la actriz Elsa Aguirre o de la poeta Thelma Nava, quien aparece feliz bailando con su esposo.



Amparo Dávila, *ca.* 1958, escritora.

En ocasiones, lucen con orgullo su maternidad, acompañadas de sus hijos o mostrando con alegría su embarazo. Un ejemplo de esto es la escritora, diplomática y funcionaria universitaria Rosario Castellanos, quien comparte momentos de intimidad familiar con el filósofo Ricardo Guerra en las fiestas infantiles de su hijo Gabriel y de los otros dos niños de Guerra.

Asimismo, destacan los magníficos retratos de la escritora Amparo Dávila con una de sus hijas, así como en los que posa con su gato, sentada en el suelo de su hogar. También podemos admirar a la hermosa actriz Dolores Del Río, junto al dramaturgo Wilberto Cantón, en su espléndida casa de Coyoacán. A través de la lente de Salazar, todas estas destacadas mujeres son retratadas con gran talento, siempre desde su mejor ángulo para proyectar una profunda seguridad, fuerza y belleza con sus distintas particularidades. Como bien señaló Elena Poniatowska en su entrevista a Salazar para el diario *La Jornada* el 22 de agosto de 2004: "¿Qué escritor no debe a Ricardo Salazar su mejor retrato?", una afirmación innegable.

Un aspecto notable es la libertad con la que estas mujeres se expresan para mostrarnos su intimidad, su entorno, su familia y su estilo personal para las sesiones fotográficas. En ocasiones, se muestran elegantes y formales; en otras, más naturales. Las vemos contentas y, a veces, más serias. Sin duda, este conjunto de mujeres se distinguió, en su mayoría, por su talento en casi todos los terrenos de las humanidades y las artes, como la literatura, la música, la pintura, la arquitectura, la actuación, el teatro, así como la economía, la política, la diplomacia y el periodismo, entre otras actividades en las que abrieron camino. Hoy son un ejemplo para las mujeres más jóvenes. Además, desde el campo universitario, existe interés por releer sus escritos, admirar sus obras de arte y, algún día, conservar sus archivos personales. Este legado es valioso para las generaciones futuras, quienes deberán seguir cuidándolo, disfrutándolo y difundiéndolo.



Evangelina Elizondo, actriz.



El filósofo Ricardo Guerra, Gabriel Guerra y la escritora Rosario Castellanos, *ca*, 1962.